

EDUCACIÓN Y TIC: NUEVAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS

*** Raisa Urribarrí**

Laboratorio de Investigación Educativa

Universidad de Los Andes

Trujillo-Venezuela

uraiza@ula.ve

www.saber.ula.ve/liesr

A la incorporación de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en los procesos educativos debe precederle la definición de estrategias para su uso y apropiación, entre las que destaca el desarrollo de procesos comunicativos como vía para la generación de conocimiento. No es esta una idea novedosa, está en la base de la utilización creativa de los medios (Freinet, 1920) en favor de la transformación de un paradigma educativo vertical y autoritario por otro dialógico y horizontal. Si acaso hay algo fresco en este siglo es que el tipo de tecnología de la cual disponemos hoy es interactiva, pero sacar provecho de esta ventaja es un asunto que incluye la capacitación técnica, pero no se limita a ésta. En este ensayo se relata y reflexiona sobre la experiencia desarrollada en la Escuela de Educación de la Universidad de Los Andes en Trujillo, Venezuela.

Cuando señalamos la urgencia de usar Tecnologías de Información y Comunicación¹ (TIC) en educación *¿qué objetivos perseguimos? ¿qué queremos lograr con ello?* De manera rápida, algunas respuestas se hacen evidentes: “modernizar” el proceso educativo, “facilitar el acceso” al sistema, “mejorar” el aprendizaje...En resumidas cuentas, resolver algunos de los problemas de la educación. Pero *¿habrá alguno mayor en la base de todos ellos?* Y, más aún: *¿podrán ayudarnos las TIC a resolverlo?*

En cuanto al uso de las TIC -según nuestro criterio- no basta con disponer de computadoras y conexiones ni con desarrollar capacidades para el uso instrumental de los recursos, sino que es necesario tener unos objetivos claros, un para qué las incorporamos al proceso educativo. Eso es lo que, siguiendo a Camacho (2000), llamamos apropiación, la cual se habrá dado cuando las utilicemos como una herramienta para la solución de problemas concretos, lo cual supone que primero deba contarse con la capacidad de preguntarse qué se desea resolver con ellas.

Volvemos al principio entonces *¿para qué usar las TIC en educación? ¿qué problema deseamos atender?*

¹ En las TIC se incluyen diversos medios y soportes comunicacionales que incluyen la Internet.

La verticalidad del proceso educativo

Según la directora de la Oficina Regional de la UNESCO, Ana Luisa Machado², “a pesar de la crisis económica que han vivido los países de América Latina y El Caribe (ALC) en los últimos 20 años, los índices educativos referidos a la cobertura del sistema y alfabetización han aumentado; no obstante, no puede decirse lo mismo de la calidad del proceso educativo: persisten los bajos niveles de aprendizaje, existen deficiencias en cuanto a la disponibilidad de recursos y a la formación de los docentes **y se siguen desarrollando prácticas pedagógicas tradicionales**”. (El énfasis es nuestro).

Consecuencia y evidencia de esta realidad son las limitaciones de todo orden con las que ingresan los jóvenes a la universidad, entre las cuales sobresalen la ausencia de espíritu crítico y la pasividad. *¿Dónde se originan?, ¿qué hacer para subsanarlas?* Para nosotros es claro que éstas se cuecen en la escuela básica, pero *¿quiénes se encargan de la formación a ese nivel? ¿de dónde provienen?*

En Venezuela los maestros egresan de instituciones de educación superior: allí radica una fuente importante del problema y allí debe comenzar a trabajarse. Es necesario formar un maestro distinto a través, precisamente, de un modo distinto de ser maestros, pues este “modo-otro” no puede ser “enseñado” por alguien sin experiencia de ese saber. El futuro educador -y esto es clave- no aprenderá prácticas educativas diferentes escuchando hablar de ellas ni por referencias, sino protagonizándolas desde los espacios en donde se forma como tal.

La reflexión de Miguel Angel Pérez, profesor e investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México, nos ayuda a aclarar lo que planteamos:

“Me invitan a dar clases y yo **pongo en juego el modelo que utilizaron conmigo mis maestros**. Me paro frente al grupo y les presento el conocimiento como un producto ya dado. Soy un busto parlante repitiendo información, pidiendo a los otros que la repitan con más o menos variantes. Jamás planteo una teoría como un problema para saber cómo lo piensan mis alumnos, jamás preparo una lista de preguntas que los lleven a reflexionar sobre una determinada circunstancia, no los inquiero, no los dejo ensayar su propia explicación de los hechos. En pocas palabras, no contribuyo a crear una situación que los haga pensadores, ni creadores de explicaciones”.³ (El énfasis es nuestro)

Las TIC como herramientas para la construcción de conocimiento

Esta no es una situación nueva: está presente desde hace mucho tiempo, como también la esperanza de que su reversión descansa en la introducción y uso de nuevos aparatos en el aula. Al respecto, vale la pena advertir sobre el entusiasmo con que ha sido acogida cada “nueva tecnología” en su tiempo, calificándosela

² En la VII Reunión del Comité Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación de ALC (Cochabamba, Bolivia: 5-7 de marzo de 2001). El Nacional, 06-03-01 p. C-3. Caracas (Venezuela).

³ <http://www.funredes.org/mistica/castellano/emec/produccion/memoria6/0041.html>

casi siempre de revolucionaria. En la época del advenimiento de la TV se hablaba de revolución educativa; no obstante, la educación, entendida como un proceso vertical, siguió -y sigue- intacta. *¿Podremos cambiarlo de signo gracias a las TIC? ¿Serán estos nuevos artilugios tecnológicos capaces de encantar la escuela?*

Quizás no lo sean si su presencia forma apenas parte de un conjunto de gestos o adornos con los que se pretende mejorar la fachada del edificio educativo, sin tocar la base que lo sostiene: un proceso rígido, inflexible, basado en contenidos preestablecidos -no construidos por el alumno- con énfasis en el texto y el docente. Pero quizás sí, si promueven y se insertan en la búsqueda por construir un modelo educativo distinto al tradicional. Porque como señala Jesús Martín Barbero (2000):

"...nada le puede hacer más daño a la escuela que introducir modernizaciones tecnológicas sin antes cambiar el modelo de comunicación que subyace al modelo escolar: un modelo predominantemente vertical, autoritario, en la relación maestro-alumno, y linealmente secuencial en el aprendizaje. Meterle a ese modelo medios y tecnologías modernizantes es reforzar aún más los obstáculos que la escuela tiene para insertarse en la compleja y desconcertante realidad de nuestra sociedad"

La integración ventajosa de los maestros y estudiantes a la sociedad mediatizada implica una transformación en los modos de pensar, aprender, investigar, comunicar (se), relacionar (se)... En dirección a ese cambio, las nuevas herramientas de comunicación posibilitan no sólo la recepción de caudalosos torrentes de información, sino su producción, circulación, difusión e intercambio significativo a través de poderosos sistemas enlazados en redes.

No obstante, estos nuevos recursos (como la internet, que posibilita la existencia de un receptor/emisor) corren el riesgo, no sólo de ser sobreestimados, sino también de ser desaprovechados, si se conciben como simples aparatos aislados del contexto sociocultural de los educandos y si no se explotan las ricas posibilidades que ellos abren para la auto expresión y el diálogo como vía para la construcción de conocimiento, producción e intercambio de saberes.

El espacio educativo es un generador de socialización que posibilita las interacciones grupales y las redes de interlocución. Por ello, uno de los mayores riesgos que se corren con la introducción de las TIC es dejarse obnubilar por la tendencia que marca cierto tipo de "educación a distancia", un proceso cerrado, altamente individualizado y con un intensivo empleo de medios que, en el mejor de los casos, sólo contribuye a poner en contacto a dos interlocutores, como advierte Kaplún (1998):

"En este proyecto de educación informatizada (...) el aula virtual instituye un educando que estudia sin ver a nadie ni hablar con nadie y que, privado de sus interlocutores, queda confinado a un permanente silencio (...) ¿con quién se comunica este navegante solitario del conocimiento?"

Si el aprendizaje es un producto social y si la reflexión compartida es parte de ese proceso, las TIC, como poderosos medios de comunicación, podrían (y deberían) contribuir más bien con lo contrario, es decir, con la creación de canales y espacios para la auto expresión y el diálogo entre quienes participan del proceso educativo: del maestro con sus alumnos, pero también de los estudiantes entre sí, pues educar (se) implica estar en medio de una trama de interacciones múltiples y diversas que enfrentan disímiles y, por lo tanto, enriquecedoras interpretaciones.

El proceso de aprendizaje, por lo tanto, debe crear las condiciones para que los alumnos generen sus propios mensajes con relación al tema que están aprendiendo, pues como dice el mismo autor antes citado:

“La construcción del conocimiento y su comunicación no son dos etapas sucesivas: se alcanza la organización y la clarificación de ese conocimiento al convertirlo en un producto comunicable y efectivamente comunicado, pero para que el educando se sienta motivado y estimulado para emprender ese esfuerzo de intelección que esta tarea supone, necesita destinatarios, interlocutores, saber que será escuchado” (Kaplún, 1998)

En este sentido la incorporación de las TIC comporta una ventaja en tanto que ellas extienden los espacios de socialización, lo que supone el relacionamiento y la ampliación de los horizontes gracias al contacto con personas y grupos con otros valores, pero también el fortalecimiento, mediante el intercambio, de los valores comunes desterritorializados.

De allí que papel del educador deba transformarse. Más que un nuevo rol o tarea, la misión del profesor (y especialmente de aquél formador de maestros) sería la de ser un facilitador del proceso de aprendizaje, un mediador entre la multiplicidad de estímulos educativos, un generador de expectativas y de motivaciones.

Y mucho más aún, pues como ha advertido tempranamente Michel Cartier (1992), pionero en el estudio de los cambios que se derivarían de un proceso educativo basado en la mediatización de informaciones por medio de sistemas telemáticos, este nuevo actor tiene una obligación mayor y es la de implementar la interactividad exigida por el usuario para crear nuevos conocimientos, por lo tanto debe ser un especialista en comunicación ajustado a patrones interactivos. En otras palabras, debe ser capaz de generar espacios de interlocución.

De esta manera lo destaca Miguel Angel Pérez:

“Con la tecnología podemos crear espacios de aprendizaje de gran riqueza, donde los estudiantes se formen como constructores de conocimiento y nosotros como organizadores de experiencias de aprendizaje⁴ (...) si nosotros creamos espacios para crear conocimiento, los jóvenes podrán compartir lo que están descubriendo cada día y su intercambio cotidiano los llevará a descubrir el valor de la red como

⁴ <http://www.funredes.org/mistica/castellano/emec/produccion/memoria6/0041.html>

espacio para compartir su cotidianidad, pero también el producto de su trabajo de investigación.”⁵

Lo que facilitarían las TIC, en todo caso, sería el intercambio de vivencias y experiencias entre sujetos y grupos activos. Esto presupone que el tipo de educación que se promueve concibe la construcción de conocimiento⁶ como un proceso colectivo protagonizado por todos y cada uno de los participantes y donde la tecnología no es un fin en sí mismo, sino el medio que posibilita el relacionamiento. Se trata en todo caso de fortalecer, mediante las TIC, un modelo de educación no a distancia, sino por el contrario, de mucha cercanía.

Educación, Comunicación y TIC

En otro orden de ideas, y el contexto de un mundo globalizado, la educación debe superar el estrecho marco de la escolarización y las posturas tradicionales sobre la enseñanza que la reducen a los aspectos instruccionales, de adiestramiento o capacitación en áreas fragmentadas del conocimiento. En su lugar, debe asumirse la educación como un proceso permanente que trasciende las paredes de la escuela y la vincula a la vida comunitaria (local y global: *glocal*) y a los medios de comunicación.

La propuesta que impulsamos y tratamos de construir pone su acento en un proceso de aprendizaje integral que promueva en los estudiantes una actitud creativa y positiva hacia las innovaciones tecnológicas, pero que no deje de lado la formación sociocultural con conocimiento pleno de sus raíces y de su acervo histórico como miembro de una sociedad determinada.

Para el logro de este objetivo, las manifestaciones del acervo cultural local como referentes y las TIC, entendidas como Medios de Información y Comunicación (MIC), son un eje correlacionador. El acervo cultural local es un “tema virtuoso” que “sirve” para múltiples propósitos educativos y sobre todo para el que, a nuestro juicio, es uno de los más importantes: la valoración del entorno local, del mundo de vida de una comunidad, de la historia particular de un grupo humano inserto en unas coordenadas temporales y espaciales determinadas.

El reconocimiento de “lo uno” con lo cual se sale a explorar -y a enriquecerse con- “lo otro” incluye expresiones como las fiestas, las danzas, las celebraciones mágico-religiosas, la gastronomía...las cuales refieren a un pasado histórico, a una geografía, a unas condiciones y potencialidades económicas, a un criterio estético, a unos hábitos de cooperación, a una manera de trabajar, esparcirse, soñar, ser solidarios y cooperar, en otras palabras, constituyen “la trama a través de la cual

⁵ <http://www.funredes.org/mistica/castellano/emec/produccion/memoria6/0038.html>

⁶ La verdadera fuente del conocimiento es la confrontación con el mundo (Freire, 1996)

filtramos y a la vez construimos la vida que vivimos⁷, el lugar donde residen la riqueza, la diversidad y la identidad de una comunidad.

Una forma de valorar este acervo, este patrimonio cultural, es su difusión en ámbitos más amplios, para lo cual las TIC constituyen una herramienta más que apropiada. Desde esta premisa, el uso de las TIC está dirigido a potenciar la expresión individual y grupal a través de la promoción de actividades de investigación y de la comunicación de sus “resultados”. Una propuesta de diálogo colectivo implicaría poner en interrelación a grupos inmersos en procesos similares a través de la Internet con la finalidad de que, a través del intercambio de experiencias, los sujetos -protagonistas de su propio aprendizaje- co-aprendan con otros a partir de la multiplicación de las visiones y sobre la base del respeto a las diferencias.

Se trata de vincular el saber a la vida y de forjar una actitud interpretativa ante el mundo. Parafraseando a Roland Barthes, conocer (y aprender) de esta forma supondría entonces el despliegue de la capacidad erótica para sentir el gusto por la vida y una sapiencia que sea nada de poder, una pizca de saber y el máximo posible de sabor....con el apoyo de la poesía pues “¿qué se espera de la poesía sino que haga más vivo el vivir?” (Cadenas, 1991)

En este sentido, estamos convencidos de lo infructuoso que resulta el desarrollo de de prácticas educativas ajenas a las realidades que nos tocan como seres humanos multidimensionales, por lo que le apostamos a aquellas que tratan de no establecer rupturas entre sensibilidad, emociones y actividad cognoscitiva puesto que, como decía Paulo Freire, conocemos con todo el cuerpo: con sus sentimientos, sus emociones, pero también con su mente crítica.

Lo que proponemos, en todo caso, es el desarrollo de una **pedagogía vivencial** que “comporta una pedagogía del ser, del saber ser, donde se manifiestan con una intensidad mayor la comunicación de persona a persona, de grupo a educador. De la intensidad de la vivencia depende la sorpresa y los placeres del aprendizaje” (Fuenmayor, 1999). (El énfasis es nuestro)

Prácticas pedagógicas alternativas con el uso de las TIC

Estamos conscientes de que una propuesta de este tipo no es fácil de instrumentar de manera “oficial” en las instituciones que tienen la responsabilidad de formar a los docentes. Son muchas las trabas que hay que vencer derivadas de un plan de estudios carente de imaginación, homogeneizador, que no personaliza los aprendizajes ni toma en consideración el contexto sociocultural en el que se desenvuelve cada educando ni, mucho menos, sus íntimas motivaciones

⁷ La cultura, “la manera como se conjuga en toda comunidad humana el mundo de la producción y el mundo de la recreación. Aquel que se remite a los objetos y el que se mueve entre los símbolos”. (Nicolás Buenaventura).

y pulsiones vitales. Ello sin contar con que las TIC no son un recurso de uso cotidiano ni, mucho menos, objeto de reflexión en la carrera.

Sin embargo hay intentos. A partir de nuestra experiencia como comunicadores, en la cátedra Técnicas y Recursos para el Aprendizaje⁸ hemos venido ensayando prácticas pedagógicas “no convencionales” con las cuales se pretende incidir en el desarrollo de las competencias comunicativas de los educandos a través de la realización de sencillas actividades de investigación que buscan el reconocimiento de los jóvenes en su entorno personal y social y la difusión de relatos (antes que “resultados”) a través de medios de comunicación.

El curso en cuestión se desarrolla bajo la forma de un taller –de nombre **Abrir las (J) Aulas-** y algunos de sus “resultados tangibles” son muestras fotográficas, videos, pequeños periódicos y una página semanal -de nombre “**Caminantes...**”- la cual se publica en el **Diario de Los Andes**, periódico que circula en los tres estados andinos: Mérida, Táchira y Trujillo. Paralelamente se realizan festivales y eventos en los cuales los futuros maestros dan a conocer el fruto de sus investigaciones sobre las diversas manifestaciones culturales locales. Con la llegada de la Internet se han ampliado los horizontes y ahora el taller -sin descuidar los otros medios- se ha volcado a divulgar su producción en el ciberespacio.

<http://www.saber.ula.ve/liesr/publicaciones/educytics/educytics.htm>

La metodología de trabajo que hemos experimentado, ha provocado las siguientes reflexiones por parte de los participantes:

Yo me divertí bastante. Viví aventuras nuevas, incluso historias de gente cercana que jamás pensé incluir en mis conocimientos. Al principio me parecía difícil, pero lo tomé como un reto; después cada día se fue haciendo más interesante porque el valor de lo espiritual es excepcional. Fueron risas, aprendizajes nuevos, cosas que parecían locas, la magia que envolvía el alma, aprendí a ver desde otro punto de vista la redacción, comprendiendo que la imaginación es lo más importante que existe.

Ana Teresa Araujo

Estoy muy contento con mi trabajo y con la forma en que lo voy a dar a conocer. Creo que di lo mejor de mí para llevar a cabo la investigación, aunque se piense que porque soy de Las Mesitas de Boconó se me hace fácil elaborar un trabajo así, no es tarea fácil, ya que hay que tener muchas ganas de investigar y compartir con personas que saben historias antiguas y costumbres de muchos años atrás. Yo quisiera que esta investigación de Las Mesitas no terminara aquí. Esta materia me ha ayudado a valorar a mi pueblo.

Edwin Rivas

⁸ Escuela de Educación de la Universidad de Los Andes, Núcleo de Trujillo (Venezuela)

Internet: pedagogía Vs tecnología

A partir de nuestra pertenencia y activa participación en la comunidad virtual sobre el impacto social de la internet en América Latina y El Caribe⁹, **Abrir las (J)Aulas** entró en contacto con el grupo de trabajo **Raíces Mágicas** del Instituto de Cultura y Bellas Artes de Ocaña (Colombia)¹⁰ y se volcó, durante catorce semanas, a la realización de un taller temático sobre la muerte, convirtiendo a este tema en el hilo conductor de las exploraciones locales. Se indagó a partir de manifestaciones universales como la filosofía, la literatura, las ciencias de la vida, el derecho y la legislación, entre otras; pero también sobre costumbres locales (ritos funerarios, velorios) desastres naturales, artistas populares...

Se propusieron lecturas que permitiesen ubicar el fenómeno en contexto, se trajeron invitados a dar conferencias sobre algunos temas claves, con el fin de que los participantes crearan y recrearan criterios y posiciones y, con cierta base, salieran a caminar, a navegar “su propia realidad”. Para nosotros, esas dos cosas van unidas, no se pueden separar: “la lectura nos da cuenta sobre la cosa, pero ya sabemos que la cosa no está sólo en los libros, así que también hace falta trabajo de campo”, como bien resumió uno de los alumnos en una evaluación posterior.

Ahora bien, la base de todo, de ambas cosas, es el ser interno de cada estudiante, sus motivaciones profundas; si no hay una genuina motivación para investigar, una curiosidad inquieta, *enamoramiento*, no hay nada, la metodología no funciona. Por ello, los primeros días en las aulas –que siempre aspiramos sean pocos- nos concentramos en conversaciones generales, ponemos el tema a darnos vuelta y se la damos a él, de allí van saliendo aspectos claves y, cuando “algo prende”, lo agarramos y por allí nos vamos, dejando que eso nos lleve, pero también llevándolo.

Algunos jóvenes de Betijoque (Municipio Rafael Rangel), por ejemplo, escogieron como tema de estudio la obra de la tallista y escultora Rafaela Baroni, vecina del lugar, quien declara haber muerto cuatro veces; en su taller, la urna, tallada por ella y una replica de ella misma dentro, vestida con la mortaja que le pondrán *cuando le llegue la hora*, ocupa el lugar más importante. Parte de las actividades fue filmarla en su hábitat cotidiano, con-vivir con ella y sus fantasmas.

Al llegar a este punto hay que destacar un hallazgo del proceso que hemos vivido y nos parece clave: lo importante no es el medio del cual se dispone sino tener qué decir¹¹; por ello, las TIC se incorporan como herramientas que permiten divulgar contenido, compartir los aprendizajes, la reflexión y el asombro. Hemos descubierto que “la capacitación y la formación en TIC” no se puede poner por encima, al principio, sino que llega cuando tiene que llegar: al final, cuando se tiene voz propia y, por ende, interés por compartir una expresión particular.

⁹ www.funredes.org/mistica

¹⁰ <http://navegantes.8k.com>

¹¹ Caminantes: Textos del Taller Abrir las (J) Aulas. ULA-Trujillo.

También creemos que, en educación, la comunicación *participativa* juega un papel definitivo, pues "...hay puntos de coincidencia importantes, como el de la producción de contenidos propios y la participación..."¹² Apuntando en esa dirección, hemos venido realizando alianzas como, por ejemplo, con la **Red de Bibliotecas Públicas del Estado** que a través de su proyecto **Libros Vivientes** promueve la relación de la biblioteca con la comunidad mediante la valoración de la oralidad como vía para reconstrucción de la historia local y la preservación de los saberes tradicionales.

Convencidos de que la Universidad debía acompañar este esfuerzo, ofrecimos la cooperación del Taller a través de la incorporación activa de nuestros estudiantes-investigadores. De esta experiencia, donde se recogieron testimonios de artistas, artesanos, curanderos, rezanderos y otros "sabedores populares" o "curiosos", como los califican los responsables del programa, se produjeron siete páginas de trabajos especiales publicadas por el **Diario de Los Andes**, cuatro videos, y la edición de un libro electrónico que estará disponible vía internet.

Las palabras de los participantes nos permiten contar parte de lo vivido:

Hicimos un poco de investigación, conversamos con la gente, dejamos lo teórico por lo práctico y lo práctico por lo emocional, nos reconocimos, exploramos y explotamos, descubrimos nuestro propio potencial y que hay muchas maneras de hacer las cosas, que hace falta ser constante, tener paciencia, que nada cae del cielo, fuimos osados, identificamos y nos identificamos, gozamos un puyero, nos hicimos más amigos. Todo brotó al final, al principio fue difícil captar la idea de todo esto, fue como abandonar un patrón de somnolencia; sintetizar al final, encontrar la manera de decir lo que queríamos, también nos costó; el tiempo fue muy corto y nos quedaron muchas cosas por dentro, nunca se alcanza a contar todo. Nos ayudó haber asumido esto como un reto, la emoción de lo desconocido, trabajar en grupo, saber que cada quien tenía algo distinto y que todo era importante para los demás, los muchachos de la biblioteca, la libertad de poder escoger los temas y trabajarlos a nuestra manera, saber que no teníamos límites, pero sí exigencia.

Marzo, 2002

A la par de la acción local, hemos creído igualmente necesario investigar cómo se están usando las TIC en otros contextos y escenarios; por ello continuamos la relación de trabajo con el equipo -ahora **Fundación Raíces Mágicas**- como socios de un proyecto que se propone conocer las prácticas pedagógicas innovadoras existentes sobre el uso de la Internet en procesos educativos formales e informales en ALC y conectar las diversas experiencias para aprender de ellas. Y este es un estudio urgente, pues como dice Torres (2001):

¹² <http://www.funredes.org/mistica/castellano/emec/produccion/memoria5/0477.html>

“Son aún escasos, y muy apreciados en el propio Norte, los estudios documentados acerca del uso y resultados de las TIC en el aula (...) cabe tener en cuenta que buena parte de los estudios -y recomendaciones derivados de ellos- en relación a todos estos temas han sido realizados en el Norte y para esas realidades”

Y aunque otro de nuestros objetivos en el marco de ese proyecto es poner en interrelación a grupos inmersos en procesos similares a través de la Internet, algunas preguntas comienzan a inquietarnos, como las que nos presentan Ramiro Catalán y Jorge Montesinos (2001) quienes estudiaron el proyecto Red Enlaces, pionero en la introducción de las TIC en las escuelas rurales de Chile:

“¿Qué ocurrirá si ese conocimiento de otros modos de vida no tiene un correlato con la realidad?, ¿qué tipo de interpretaciones podrán establecer "estos beneficiarios" para resolver ese conflicto entre lo que ofrece el acceso virtual al mundo y lo que el mundo real les va a entregar?, si esta tensión entre expectativas y realidad se transforma en un conflicto a futuro, ¿de qué manera será percibida y solucionada por los propios actores?”

En paralelo, y como resultado de estas iniciativas –de acción e investigación– igualmente trabajamos en el diseño del programa de la cátedra “Educación y TIC” que inicialmente ofreceremos como optativa en la carrera de Educación de la **Universidad de Los Andes**, en Trujillo, y de cuya puesta en marcha esperamos extraer los aprendizajes necesarios para el diseño de una propuesta de reforma curricular que ubique a las TIC en el lugar que les corresponde dentro de la carrera.

A modo de reflexión final...

Como hemos escrito en otras oportunidades¹³, tenemos que aprovechar el largo camino que con sus experiencias positivas y negativas han labrado quienes -ya de regreso- han entendido que sin un para qué definido por nosotros mismos, en el contexto de nuestra propia experiencia y que responda a nuestras propias necesidades, la ampliación del acceso a las TIC podría carecer de sentido.

En cuanto a su uso en educación, los reeditores de la obra de Célestin Freinet, maestro precursor del uso creativo de los medios en el aula, asoman esta inquietud: *de Freinet a Internet ¿cómo crear los puentes necesarios y fecundos?* Como todas las interrogantes que demandan respuestas urgentes, esta tampoco tiene una sola ni definitiva. Parte del reto consiste en tratar de inventarlas: respuestas, pero también más preguntas.

¹³ Urribarrí, R. Formación de Educadores para el Uso y Aprovechamiento de las TIC. Ponencia presentada en la Conferencia Regional sobre Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Cresalc-Unesco: Mérida, 1996.

Referencias

Camacho, Kemly. Internet, ¿una herramienta para el cambio social? Elementos para una discusión necesaria.

<http://www.acceso.or.cr/publica/telecom/conocimiento22.shtml>

Buenaventura, Nicolás. **La Importancia de hablar Mierda**. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 1995.

Cadenas, Rafael. **Antología**. Caracas: Monte Ávila Editores, 1991.

Cartier, Michel. Un Nuevo Modelo de Acceso al Conocimiento. En Silvio, J. (Comp.). **Calidad, Tecnología y Globalización en la Educación Superior Latinoamericana**. Caracas: Ediciones CRESALC-UNESCO, 1992.

Catalán, Ramiro y Montesinos, Jorge. Continuidades y Rupturas en la Escuela Rural; el Alumno entre las TIC y el Profesor. IV Congreso Chileno Antropología. Santiago, noviembre 2001.

<http://rehue.csociales.uchile.cl/antropologia/congreso/s0207.html>

Freinet, Cèlestin. **El Texto Libre, El Periódico Escolar**. Caracas: Editorial Laboratorio Educativo s/f.

Freire, Paulo. **¿Extensión o Comunicación?** México: Siglo XXI Editores, 1996.

Fuenmayor, Víctor. **El Cuerpo de la Obra**. Maracaibo: Ediluz, 1999.

Kaplún, Mario. Procesos educativos y canales de comunicación. Comunicación No. 103 (11-15). Caracas: Centro Gumilla, 1998.

Martin-Barbero, Jesús. Retos culturales: de la comunicación a la educación. Nueva Sociedad, N° 169 (septiembre-octubre) Caracas, 2000.

Proyecto "Abrir las (J) Aulas". Caminantes: Textos del Taller. Trujillo: Laboratorio de Investigación Educativa de la Universidad de Los Andes, 2000.

<http://www.saber.ula.ve/liesr/proyectos/index.htm>

Torres, Rosa María. La profesión docente en la era de la informática y la lucha contra la pobreza. En: Análisis de Prospectivas de la Educación en América Latina y el Caribe, UNESCO-OREALC, Santiago, 2001.

* **Raisa Urribarrí**. Periodista y animadora de grupos de comunicación participativa, trabaja como profesora e investigadora de la Universidad de Los Andes, donde dirige el Laboratorio de Investigación Educativa. Organizó el Primer Encuentro Nacional de Operadores de Centros de Acceso Público a Internet en Venezuela (2000) y coordinó el Programa Internet y Sociedad del IV Taller sobre Tecnología de Redes Internet para América Latina y El Caribe (Mérida, 2001)

Artículo publicado en la Revista Comunicación No. 118, abril-junio 2002. Caracas: Centro Gumilla.